

Los guardianes del agua

EL PEDREGAL DEL XITLE

Fotos Miguel Ángel Sicilia

Texto José Manuel Serrano / Miguel Ángel Sicilia

Al sur de la Ciudad de México se yergue el Xitle, un coloso a 3100 metros sobre el nivel del mar. Este volcán tuvo gran actividad hace poco más de dos mil años. Su última erupción fue hace 1600 años. Tiempo después, sobre la lava sólida, entre grietas y cuevas, la vida se abrió paso de nuevo y se estableció en ella un particular ecosistema, el matorral de palo loco, que se caracteriza por tener una mezcla de especies desérticas y templadas, llena de flora y fauna únicas en el mundo.



TLACONETE DORADO
(Pseudoeurycea leprosa).
Más de 1200 hectáreas
resguardan menos del
85% del derrame volcánico
del Pedregal del Xitle, esta
superficie libre de pavimento
asegura la recarga de miles
de litros de agua al año
y la regulación del clima
de la Ciudad de México,
además de disminuir el
riesgo de inundaciones.



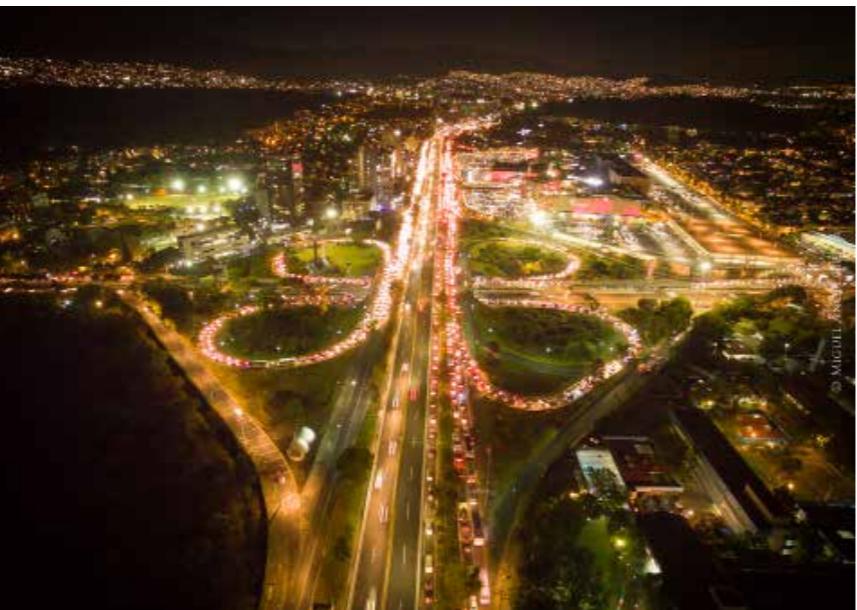
▲ **LA ERUPCIÓN DEL VOLCÁN XITLE** ocurrió hace cerca de 1 600 años. Sobre este derrame de 70 km² de lava la vida se estableció formando un ecosistema muy particular.



▲ **TLACONETE REGORDETE** (*Aquiloeurycea cephalica*). Las salamandras sin pulmones son animales nocturnos que se alimentan de insectos y arañas. Las hembras pueden poner hasta 28 huevos entre la humedad de hojas y hierbas.

Este lugar y sus habitantes se encuentran en grave peligro. Afortunadamente aún podemos encontrar a unos seres pequeños: los guardianes del agua. Estos anfibios han evolucionado y son capaces de sobrevivir sin agua líquida, absorbiendo por su piel la humedad directamente del aire y la que existe entre la vegetación.

Tres de ellos pertenecen al grupo de las salamandras, conocidas como tlaconetes. La cuarta especie es particularmente especial, ya que aunque todas ellas son endémicas de México, esta habita exclusivamente en el pedregal del Xitle: la Rana Fisgona.



▼ **EL PROYECTO ANFIBIOS DEL PEDEREGAL** se ha realizado con la participación de docenas de estudiantes de distintas universidades y carreras.



▲ **SALAMANDRA DE PIES PLANOS** (*Chiropterotriton orculus*). Esta salamandra habita en las montañas del sur y oriente de la Ciudad de México, desde el Desierto de los Leones, hasta el Ajusco y el Pedregal, donde es el anfibio más abundante.



▲ **TLACONETE REGORDETE** (*Pseudeurycea cephalica*).

Aunque por desconocimiento algunas personas les temen a los anfibios, en realidad son seres completamente inofensivos para el ser humano.



▲ **RANA FISGONA**

(*Eleutherodactylus grandis*). Puedes escuchar el canto de estas ranas en los primeros meses de lluvia. No hay que confundirlo con el de un grillo.

Normalmente es muy difícil de encontrar. Sin embargo, en la temporada de lluvias, cuando los machos están en busca de pareja, es posible escuchar su tímido pero constante silbido, que delata su presencia. Cuando son demasiados, el aire del matorral se inunda de un recital nocturno.

Otra característica es que tienen una estrategia de reproducción poco común: sus crías tienen desarrollo

directo, es decir, que al nacer son diminutas réplicas de sus padres ya que prescinden de la etapa de renacuajo.

La presencia de estos seres es un indicador fiel de que el ecosistema está aún saludable y que se capta correctamente el agua que abastecerá, no solo los hogares alrededor del pedregal, sino a los acuíferos de la Ciudad de México.

Acércate, conoce y cuida un espacio único en el mundo. **m**



◀ **CON EL APOYO DEL CONSERVATION LEADERSHIP PROGRAMME**, desde junio de 2015 se ha iniciado un estudio para calcular la abundancia de las poblaciones de anfibios. Una parte primordial del proyecto es cuantificar qué tanto ha afectado la expansión urbana a estas especies y qué condiciones ambientales favorecen su presencia.